



## **DEVOCIONES DOMÉSTICAS**

Sánchez Conesa, José

Liga Rural del Campo de Cartagena, pepe-lapalma@hotmail.com

---

## RESUMEN

*Exponemos en el presente trabajo una serie de expresiones domésticas y familiares de la religiosidad de los habitantes del Campo de Cartagena como son los devocionarios, que con celo se guardan en el hogar, aunque se hayan leído poco; las capillas domiciliarias itinerantes o los cuadros e imágenes sagradas que se exhiben en la vivienda.*

*Se han realizado quince entrevistas etnográficas a vecinos de El Estrecho (Fuente-Álamo), El Jimenado (Torre-Pacheco), Roldán (Torre-Pacheco), La Palma (Cartagena). Las edades de la mayoría de los mismos oscilan entre los 80 y 95 años de edad. Además nos hemos servido de las grabaciones que realizó el equipo investigador del Archivo de la Palabra, una experiencia interesante llevada a cabo por el Archivo Municipal de Cartagena pero que lamentamos no tuviese continuidad. Estos testimonios orales corresponden a grupos vecindados en las localidades de La Puebla, la Media Legua y Perín (Cartagena) y de la propia ciudad. Las edades de estas personas son similares al grupo anteriormente citado, es decir personas formadas en el nacional catolicismo durante su infancia y juventud.*

Palabras claves

*Vivienda, devocionarios, cuadros, esculturas, capillas-itinerantes.*

## 1. INTRODUCCIÓN

Trataremos de comprobar si la religión predicada en el templo o escrita en devocionarios y misales coincide con la religión vivida por los fieles. La Iglesia Católica se esforzó en una pastoral que buscaba y busca la formación cultural de los creyentes. Nos preguntamos si la praxis real del común de los creyentes se acerca o se distancia de ese modelo ideal.

El reforzamiento de la práctica religiosa era propiciada por la jerarquía eclesiástica con las santas misiones, de gran pujanza durante el nacionalcatolicismo del general Franco, que estuvieron protagonizadas por órdenes religiosas difusoras de determinadas advocaciones marianas, Sagrado Corazón de Jesús o santos, sirviéndose para ello de pequeñas capillas itinerantes, oraciones, cantos, cuadros e imágenes religiosas que alentaban el fervor.

La Divinidad suprema es sentida como una presencia distante y elevada por lo que el pueblo creyente precisa asideros más cercanos como revela el teólogo católico Luis Maldonado: “El pueblo se desentiende de tal Divinidad y llena el vacío que deja con dioses menores y hasta intermedios. Estos dioses son los que acaparan su devoción. Son los dioses importantes de facto” (Maldonado, 1985, p. 66). Esto explica el éxito de tantas advocaciones y santos como mediadores, reacción ante un Dios Padre Altísimo o un Cristo Juez hierático.

## Devocionarios

Un devocionario es un libro que contiene un gran número oraciones, novenas, triduos, poesías o canciones religiosas para que ayuden al creyente a fomentar una espiritualidad rigurosa y el seguimiento de unas normas morales estrictas como vamos a comprobar a continuación.

En nuestro estudio analizamos el *Devocionario Escogido*, texto que comienza con un primer capítulo dedicado a actos cristianos para santificar el día: “Al despertarse dirás: Jesús, José y María, os doy el corazón y el alma mía”. Luego se indica que una vez vestido, antes de salir de la habitación o hablar con nadie, se hará la señal de la cruz y rezará: “Dios mío, creo que estáis aquí presente: os adoro y os amo con todo mi corazón: os agradezco todos los beneficios que me habéis hecho, os ofrezco todos mis pensamientos, palabras, obras y padecimientos de este día ( )”. A continuación un Padrenuestro, Avemaría y Gloriapatri al Sagrado Corazón y tres Aves Marías para alcanzar su patrocinio y conservarte casto de alma y cuerpo” (Devocionario escogido, 1924, pp. 7-8). Se ofrecen oraciones antes de comenzar alguna obra para ofrecérsela al Padre. Por la noche se aconseja arrodillarse ante una imagen del Señor o de la Virgen, hacer la señal de la cruz para orar un determinado rezo, proponiendo al fiel cristiano que dé las gracias a Dios por los beneficios concedidos, especialmente ese día, rezando un Padrenuestro, Avemaría y Gloriapatri. Después se realizará un examen de conciencia para revisar las faltas cometidas durante el día “sea en los mandamientos, sea en los deberes de estado, sea en el aprovechamiento de tu alma” (Devocionario Escogido, 1924, pp. 27). Después de acostado se aconseja cruzar los brazos sobre el pecho para decir: “Yo he de morir, mas no sé cuándo: Yo he de morir más no sé dónde; Yo he de morir, mas no sé cómo: Lo que sé de cierto es que si muero en pecado mortal, me condeno para siempre”. Se recomienda que el sueño venza al creyente pensando en esa idea o en la pasión de Nuestro Señor, añadiendo unas máximas y jaculatorias sobre la vida eterna de san Alfonso de Ligorio. La primera: “Ante todo salvarme. ¿Qué aprovecha el hombre ganar todo el mundo si pierde su alma? San Alfonso recomienda jaculatorias porque agrada a Dios “nos hacen adquirir una santa familiaridad con el cielo, nos recuerdan el pensamiento de la presencia de Dios, nos mantienen en el fervor, adornan el alma de virtudes y la enriquecen de méritos”. Unas jaculatorias que deben ser recitadas 50 días: “¡Jesús! ¡María!”. “María, María, tu nombre es la defensa mía”. Otra, pero 100 días: “Sea en todas partes amado el Corazón sagrado de Jesús” (Devocionario Escogido, 1924, pp.34-35).

El acto de aceptación de la muerte está muy presente en este vademécum piadoso: “Señor y Dios mío, acepto desde ahora con entera y amorosa voluntad como venido de vuestra mano, cualquier género de muerte que os plazca enviarme, con todas las circunstancias que vuestra Providencia haya dispuesto la acompañan”. Entre paréntesis se advierte que ganan indulgencia plenaria por disposición del Papa Pío X, 9 de marzo de 1904, aquellos que cuando les llegue la hora de la muerte realicen este acto después de confesados y comulgados (Devocionario Escogido, 1924, pp.39-40). El siguiente capítulo lleva por título Ordinario de la Misa y resulta ser una guía para el seguimiento de la misa, una columna en latín y la otra en español. A continuación se transcriben devotas oraciones para asistir a misa, unas al principio de la misma, la epístola, el credo, la elevación de la santa hostia y sagrado cáliz. Un apartado lo dedica a la misa de difuntos y en el ofertorio leemos: “Transportaos, en unión de los almas del Purgatorio, al Calvario; y presentad ante los ojos del Padre Eterno, todo que por ellas sufrió Jesucristo” (8). También informa de oraciones y reflexiones para preparar la confesión: “Oh Dios, Padre de las luces, que ilumináis a todo hombre que viene a este mundo, enviad a mi corazón un rayo de luz, de amor y de dolor: para que pueda yo conocer los pecados que he cometido contra Vos ( )” (9). Recomienda el rezo de un Padrenuestro al Sagrado

---

Corazón, tres Avemarías “a la Virgen a que tengas más devoción y un Gloriapatri a San José y demás Santos Patronos tuyos, y empieza el examen por los mandamientos” (10). Más adelante ayuda a la preparación de la confesión realizando al lector una batería de preguntas sobre todos y cada uno de los Diez Mandamientos. Por ejemplo, ante el primero de ellos interroga: “¿Rezo con toda fidelidad mis devociones por la mañana y por la noche?” (11) ¿Mis amigos son buenos cristianos? ¿No hay alguno impío o irreligioso, lo cual constituye un peligro para mi fe? ¿Qué libros tengo? ¿Qué periódicos leo? ¿No he caído en alguna superstición?” (12). En el quinto pregunta si se ha frecuentado lugares como tabernas, cafés o casinos, donde se cometen excesos con la bebida o con los juegos, conversaciones contra las buenas costumbres o las enseñanzas de la Iglesia. En el sexto propone examinar “si se ha pensado con gusto en cosas que, si se hicieran, fueran pecado” o si se han mirado grabados, leído libros, cantado canciones “que ponen en peligro pensar, desear o hablar de cosas que, si se hicieran, fueran pecado, aunque no se hagan son pecado” (13). Presenta oraciones para rezar tras la confesión y otro capítulo a la sagrada comunión con sus rezos previos a la comunión y tras comulgar.

Presenta un método para hablar con el Señor, después de la comunión, en la visita de Monumentos o en cualquier otro tiempo, lo llama “Quince minutos en compañía de Jesús sacramentado”. El autor pone en boca de Jesucristo palabras como: “Háblame, pues, sencillamente, cómo hablarías al más íntimo de tus amigos, como hablarías a tu madre, a tu hermano. ¿Necesitas hacerme, a favor de alguien, una súplica cualquiera? Dime su nombre, bien sea el de tus padres, bien el de tus hermanos y amigos: dime enseguida qué quisieras que hiciese actualmente por ellos” ( ). Luego solicita al orante una lista de necesidades para ser leída en presencia del Santísimo Sacramento, sin vacilar en la petición de bienes espirituales y corporales como salud, memoria, éxito en trabajos, negocios o estudios. Insiste en que le cuente sus tristezas, su mal humor o sus vagas melancolías, quién lo hirió, quien lo menospreció, pero le solicita la comunicación de alguna alegría, algo que le ha hecho sonreír. Menos mal.

El Vía Crucis se hace presente en el texto con comentarios sobre cada una de las 14 estaciones, solicitando que arrodillado ante el altar mayor se haga un acto de contrición y la intención de ganar indulgencias para el orante y para las benditas almas del Purgatorio.

Sobre el Rosario de Nuestra Señora señala que es la devoción más popular de las devociones, enseñada por la Virgen a santo Domingo de Guzmán. Dedicar unas páginas así como oraciones a diversos santos y ángeles como el de la Guarda o a San Andrés Avelino, contra la muerte repentina e imprevista, a San Roque (en tiempo de epidemias), a San Blas o Santa Bárbara.

A las almas del Purgatorio dedica unas páginas, unas líneas por la salvación de los padres, por un difunto en particular, por los parientes y amigos. No olvida el autor la preparación de la propia muerte para aceptarla: “( ) y tengo por bien que este cuerpo mío, instrumento de tantos pecados, sea devorado por los gusanos y reducido a polvo” (14), pidiendo el favor de poder recibir el viático antes de la muerte. Contiene una oración para la buena muerte, reproduciendo un fragmento: “Cuando mi imaginación, agitada por horrendos fantasmas, me cause mortales congojas, y mi espíritu, perturbado por el temor de vuestra justicia y por el recuerdo de mis iniquidades, luche contra el enemigo infernal, que quisiera quitarme la esperanza en vuestra misericordia para precipitarme en los horrores de la desesperación: Jesús misericordioso, tened compasión de mí” (15). Contiene una letanía de la Iglesia por los moribundos en que se le pide al Señor su piedad por el alma de quien va a morir, y a los ángeles y arcángeles, y a santos como san Abel o San Abraham.

Se acompaña con un testamento espiritual: “En primer lugar, os lego, adjudico y entrego totalmente, oh beatísima Trinidad, mi cuerpo y mi alma, con todo el bien que, por medio de ellos, he hecho durante toda mi vida” (16).



Misal, devocionario-misal y devocionario

Devocionarios, misales editados como libros o bien en forma de sencillos cuadernillos llamados misas dialogadas son custodiados al cabo de los años con cariño, junto a los recordatorios de primera comunión (alguno del año 1936), esquelas mortuorias, estampas de santos o el velo que cubría la cabeza de las feligresas. En muchos casos dentro de la caja de las fotografías familiares. La sociedad rural que hemos estudiado no muestra inclinación por la acción lectora, más bien se conservan los textos como objeto de recuerdo entrañable, incluso reliquias que nos ponen en contacto con la divinidad. Todo apunta a que eran los jóvenes pertenecientes a asociaciones religiosas como los Hijos e Hijas de María o Acción Católica los más fervientes lectores por contar con una mayor formación educativa y por un mayor apoyo y control del grupo y del sacerdote. Sin embargo hemos encontrado mujeres de edad avanzada, devotas a la lectura del misal como es el caso de Ramona en Roldán, lectura imprescindible cada día del año (1). En algunos hogares la madre se encargaba todas las noches de leer un fragmento de la Biblia (2) o se repasaba el catecismo (3). Más influencia ejercieron en la praxis de los fieles los rezos, cantos y las grandes predicaciones de los misioneros en Cuaresma o Semana Santa y la organización de los célebres Rosario de la Aurora en octubre. El pueblo abarrotaba el templo en las reuniones a que eran convocados: los adultos por la noche, los más jóvenes por la tarde y los escolares recibían sus enseñanzas durante el horario escolar. Eran unos días intensos, gratamente recordados por quienes lo experimentaron. No debemos omitir la enseñanza llevada a cabo por los propios párrocos en el sermón o en la catequesis, llamada por muchos encuestados la doctrina. La Iglesia puso especial empeño en depurar desviaciones de la doctrina oficial como eran las prácticas de rituales mágicos o supersticiosos que realizaba el pueblo. Se servían de la pastoral de sus clérigos, la enseñanza religiosa en los colegios y la literatura piadosa. El profesor Rodríguez Becerra propone algunos criterios metodológicos desde la antropología sociocultural como considerar a la religión un producto cultural determinado históricamente y todas las culturas y todos los sistemas religiosos poseen la misma dignidad para sus practicantes porque la religión que profesan es para ellos verdadera. Por ello goza de preferencia en la antropología de la religión la religiosidad, es decir, la práctica real de los creyentes, más que el modelo ideal doctrinal que trata de imponer la jerarquía eclesiástica (Rodríguez Becerra, 2006, p.221). En cualquier caso la religión, tanto la vivida por las gentes como la propuesta por la institución oficial buscan producir un sentido vital y orientar moralmente en las relaciones sociales.

### Capillas domiciliarias

Llamamos capillas domiciliarias o itinerantes a aquellas imágenes sagradas dentro de una caja rectangular cuyas dimensiones oscilan pero se aproximan como media a los 40 centímetros de altura por 30 de anchura, con dos puertecillas protectoras que abiertas permiten la contemplación, tras un cristal, del objeto de culto. Todas las capillas portan en su parte trasera una lista de personas, siempre mujeres, por cuyos hogares debe discurrir la imagen. También observamos una ranura destinada a recabar donativos de escasa cuantía para abordar gastos de mantenimiento de la imagen, ayuda a necesitados de la población o a la propia parroquia. Aunque en otros tiempos de mayor esplendor de estas capillas parte de la recaudación se dirigía a la financiación de alguna cofradía o

---

asociación piadosa (Muñoz Martín, 2014, p.40). Estas capillas itinerantes suelen estar supervisadas por una señora responsable que garantiza el turno establecido en el listado, la permanencia de 24 horas en una misma vivienda y la salvaguarda de su mantenimiento material, tomando del fondo económico la cantidad precisa para su conservación o bien para paliar necesidades parroquiales o de vecinos en situación de indigencia. En muchas poblaciones nos han manifestado quejas porque algunas personas retienen las imágenes más tiempo de lo convenido, situación justificada por la existencia en ese hogar de un enfermo al que proteger con el auxilio de la imagen.

Normalmente se instala en la mesa del salón comedor o incluso en un rincón de la cocina debido a que junto a la capillita se enciende, en muchos casos, una vela, resultándole más fácil al ama de la casa controlarla en aquel lugar de la vivienda en la que permanece más tiempo. El riesgo de un incendio siempre es posible, por ello ahora hay quien prefiere colocar velas que funcionan con una pila. Al atardecer se traslada hasta la casa de la siguiente devota en el orden que refleja el listado, agarrando la caja por el asa metálica inserta en su parte superior. Siempre individualmente, raramente se hacía en grupo, aunque una informante de El Estrecho de Fuente-Álamo (4) indica que en alguna ocasión se juntaron hasta siete u ocho mujeres. Nunca se recuerda que ese itinerario se hiciese cantando o rezando. Si nos comunican que en los primeros años de la posguerra toda la familia se reunía, tras la cena, ante la imagen para rezarle (5).

Escuchamos una grabación del Archivo de la Palabra correspondiente a informantes de la pedanía cartagenera de La Puebla, quienes cuentan que la capilla de la Sagrada Familia recorre una treintena de hogares poblenses, antaño la recibían y despedían orando (6). La Sagrada Familia ha sido la imagen objeto de devoción desde siempre en El Estrecho de Fuente-Álamo. Se atribuye a Carmen "Natalio" el origen de esta devoción, iniciada antes de la guerra civil pues fue salvada de la hoguera anticlerical al ser enterrada por una familia entre la basura de un muladar, envuelta en trapos (7). Narraciones similares oímos en otras localidades vecinas que refieren capillas salvadas en tiempos de guerra al ser escondidas por fieles, como ocurría con las imágenes de los templos parroquiales. Pero estas devociones no son cosas del pasado, desde hace más de diez años en El Estrecho de Fuente-Álamo se incorpora a la capillita de la Sagrada Familia, un cuadro de la Virgen de Fátima que trajeron dos franciscanos en su visita a la parroquia. Al dorso leemos que el oratorio pertenece a Heraldos del Evangelio, acompañándose de un listado plastificado se relacionan 21 nombres de mujeres, cuyas casas conforman el recorrido, permaneciendo 24 horas en cada una de ellas. Al menos eso es lo estipulado.

En la localidad de Roldán (Torre-Pacheco) se siguen venerando en un alto número, hasta seis imágenes. De las tres más antiguas corresponden dos a la Virgen Milagrosa y otra al Sagrado Corazón. Las más recientes son dos que representan a María Auxiliadora y una a la Virgen del Carmen. La capilla de la Sagrada Familia es de propiedad particular y su dueña asegura que cuenta con unos 120 años de antigüedad. La propia Trinidad Vera me comenta que una de estas capillas suma 67 adhesiones. Gran conocedora de las tradiciones locales, Trinidad nos relata que la recaudación se destina a la Asociación Española de Lucha contra el Cáncer, en otros casos a la ayuda a vecinos necesitados o bien a la parroquia. Informa que el origen de la devoción a la Milagrosa arranca de una promesa realizada por una devota del pueblo que, agradecida por el éxito de una operación quirúrgica, adquirió la capillita hace unos cincuenta años, recorriendo desde entonces las viviendas de Roldán (8).

Más de un siglo puede alcanzar la antigüedad de la que encontramos en La Palma (Cartagena) en la que vemos a la Virgen del Carmen con el Niño en sus brazos, san Simón Stock, que se arrodilla ante ellos, y en un rincón discreto las Ánimas benditas del Purgatorio que arden en el fuego purificador. San Simón Stock fue un religioso inglés del siglo XIII, general de los carmelitas, a quien la Virgen entregó por primera el escapulario con la promesa de que quien lo porte se salvará del fuego eterno. Esta añeja capilla dejó de emplearse en el recorrido piadoso tras la guerra civil (1936-1939) (9).



Capilla itinerante de la Virgen del Carmen con las ánimas y san Simón Stock

Hoy día son dos las capillitas que siguen un circuito doméstico en esta diputación: la Sagrada Familia y una Virgen de la Caridad, aunque se recuerda una Purísima que circulaba hace unos 60 años por caseríos palmesanos como Los Médicos y Los Salazares, destinándose la recaudación al sostenimiento de la ermita de los Santos Médicos, Cosme y Damián. Desde el caserío Las Lomas de Pozo-Estrecho llegaba una capilla con la Virgen de Fátima a casas de La Palma. Ahora una de las hijas de nuestra narradora, que reside en Murcia, le trae desde la capital una Sagrada Familia perteneciente al Movimiento Familiar Cristiano, con iluminación eléctrica propia pero Josefica prefiere seguir encendiéndole una vela porque le resulta un acto más auténtico (10).

A escasa distancia, en Pozo-Estrecho, recorre sus calles una Virgen del Carmen con el Niño en sus brazos y los escapularios correspondientes. La antigüedad puede ser centenaria, aunque tuvo un uso hogareño circunscrito a la familia propietaria, hasta que fue donada a la parroquia tan sólo hace cuatro años (11). En la pedanía de El Jimenado, perteneciente al municipio de Torre-Pacheco, continúa su itinerario la capilla de la Sagrada Familia. Nos recuerdan los mayores que la conocen con anterioridad a la guerra civil. Son 62 las familias apuntadas para acogerla (12).

### Los cuadros e imágenes sagradas

Una vía de aproximación a la divinidad ha sido siempre la estética porque el ideal de belleza se ha relacionado con el concepto de Dios, de ahí el culto dado a imágenes del propio Dios Padre, Jesucristo, la Virgen María y los santos. Las estampas devocionales, difundidas en Occidente a partir del siglo XV, han movilizad y movilizan los sentimientos más piadosos, en unos casos el sufrimiento de la crucifixión o bien la serenidad, dulzura y belleza de los rasgos faciales del personaje bíblico. Su posesión, al alcance de todos los bolsillos, ha sido expresión de la fe de su poseedor, compañía consoladora o elemento protector, no desprovisto de superstición (Montoro Cabrera, 2003, p.161).

### La puerta

En casi todas las puertas de acceso a las casas o incluso establecimientos comerciales veíamos la placa metálica blanca con la imagen del Sagrado Corazón y en grandes letras: "Bendeciré". En la web del Instituto Familia y Vida-SOS Familia lo leemos: "El Sagrado Corazón de Jesús prometió que en todos los sitios donde sea colocada y honrada Su Imagen, reunirá las familias divididas y asistirá y protegerá a las que se hallen en cualquier necesidad". Nos informa del origen de la

---

devoción, basada en la aparición de Jesucristo en cuatro ocasiones a la religiosa francesa Santa Margarita de Aloque, entre los años 1673 y 1675. Le dejó doce promesas, una de ellas la acabamos de exponer, algunas de las otras consistían en protección a la hora de la muerte, la bendición de las casas y de las empresas donde la imagen sea expuesta y la grabación para siempre en el propio Corazón de Jesús de los nombres de aquellos que propaguen la devoción. Por eso no extraña haber visto durante nuestra infancia en gran multitud de casas, por no decir en todas, una placa metálica clavada en las puertas de la entrada con la imagen del Sagrado Corazón y el texto: “Bendeciré los hogares donde mi imagen sea expuesta y se venere”. El Papa León XIII consagró oficialmente el mundo al Sagrado Corazón y en España se hizo el día 30 de mayo de 1919 con presencia del rey Alfonso XIII (13).

#### La entrada

El recibidor es la pieza de la vivienda situada a la entrada y que da acceso al resto de habitaciones por ello es popularmente conocida como la entrada. Allí mismo solía colgarse una cruz de Caravaca, elemento protector por antonomasia. También se colocaba las figuras recortadas en bronce de la Sagrada Familia en su huida hacia Egipto: la Virgen con el Niño en sus brazos va subida sobre un asno, San José conduce al borrico a pie y completa la escena una palmera (14).

#### El comedor

Aún vemos el cuadro de la Última Cena en el salón comedor de la vivienda de los abuelos, en muchos casos la reproducción de la obra de Leonardo Da Vinci (pintada entre 1495-1497) o la de Juan Juanes (1562). En el primer caso el artista trata el momento en que Jesús anuncia que uno de sus discípulos lo va a traicionar. En el segundo caso, levanta la hostia en el acto de institución de la eucaristía, tal y como reconoce la Iglesia Católica. En no pocas ocasiones vemos la citada escena en un cuadro que contiene un alto relieve escultórico metálico.

En un rincón del comedor de una vivienda de La Puebla (Cartagena) encontramos una imagen de la Virgen del Carmen y otra del Sagrado Corazón de Jesús. En el chinero o rinconera del comedor de La Venta Nueva de El Jimenado, donde se exponían los platos y copas más lujosas se podía ver hace 80 años una imagen de escayola de la Inmaculada Concepción (15).

#### El dormitorio conyugal

Sobre la cabecera de la cama matrimonial solía colocarse un Cristo crucificado o el cuadro de la Virgen del Carmen con el Niño, liberando ánimas del Purgatorio con la ayuda de ángeles que les acercan escapularios salvadores. Las almas sufrientes, hombre y mujeres, aparecen representados de cintura para arriba, desnudos y en actitud implorante ante la Señora. Podemos encontrar en esa misma estancia, sobre la cabecera, cualquiera otra representación pictórica de la Virgen del Carmen con el Niño en sus brazos, portando en su manito unos escapularios pero sin la representación terrible de las almas en pena.

El seguimiento de esta advocación mariana llega a expresiones de gran confianza en su intermediación divina como se recoge en Perín (Cartagena), donde una informante dice que su abuela poseía una imagen del Carmen dentro de una urna de cristal, ante la que muchos vecinos solicitaban curaciones a cambio de entregarle una trenza de pelo o la reproducción del miembro sanado en cera, a la que se le amarraba un pequeño lazo. Estos objetos eran introducidos dentro de la urna para garantizar la cercanía con la imagen (16). Otro cuadro mariano presidiendo esta estancia es la Virgen de Los Dolores que sostiene el cuerpo de su hijo muerto, más conocida en la zona de Cartagena como la Virgen de la Caridad, su patrona. Nos referimos a la representación pictórica que en su parte inferior contiene la leyenda: “Verdadero retrato de la devota imagen Virgen María Santísima



de Los Dolores que se venera en la Iglesia del Real y Santo Hospital de Caridad de la ciudad de Cartagena”. Más abajo se muestra una escena de hospital en la que ingresa un enfermo que van a acostar en una de las camas, ante la atenta mirada de un sacerdote y una religiosa. Estampa enmarcada que hemos visto en viviendas del ámbito rural como nos ha sido narrado en la ciudad (17). Uno de nuestros informantes de La Palma muestra la pequeña benditera o pila de agua bendita de cerámica, representando un ángel junto a la cruz, situada en la pared sobre la mesilla de noche de su madre, quien se santiguaba tomando agua de la pila dos veces al día: cuando se levantaba de la cama al amanecer y cuando se acostaba. Aunque se podía encontrar en todos los dormitorios de la casa, incluidos los correspondientes a los niños. Sobre el mueble de la cómoda una escultura de la Virgen de la Caridad junto a su Hijo yacente (18).



Benditera o pila de agua bendita doméstica

En dos dormitorios, uno de El Estrecho de Fuente-Álamo y otro de La Palma, hemos encontrado la imagen escultórica de escayola de la Virgen del Carmen colocada en una rinconera de madera con su techumbre del mismo material, soporte vestido con unas telas a modo de escudo altarcillo. Alguna representación, incluso bordada en punto de cruz por la propia dueña de la casa, de la Inmaculada Concepción de Murillo (1678), la conocida como la de los Venerables o la de Sout. Fascinante iconografía de la Inmaculada con su túnica blanca y su manto azul, pisando la luna sobre nubes y angelotes que le sirven de peana. La religiosidad del pueblo “que se halla reprimido en una religiosidad más oficial, masculina, de tipo patriarcal; es decir, racionalista, jerarquizista, ordenancista, compartimentada” se inclina por María, “arquetipo femenino,” (Maldonado, 1985, p.79).

Nos llama la atención la Venta Nueva de El Jimenado, casona en la que hace unas ocho décadas ocupaba el lugar más destacado el cuadro que representa a Santiago Matamoros sobre su caballo blanco y blandiendo la espada contra los infieles. Junto a esa representación, a su izquierda, otro cuadro de la Anunciación y a la derecha un Cristo crucificado (19).

#### Dormitorio de los hijos

Normalmente en el dormitorio de los hijos podía verse el cuadro del Ángel de la Guarda en escenas en las que libra a alguno de los pequeños de un peligro. Por ejemplo, acompaña a un niño y a una niña mientras cruzan un puente de madera sobre un río caudaloso o cuida a un niño que juega con

---

otros a la gallinica ciega y por eso ha tapado sus ojos sin percatarse que se encuentra cerca de un precipicio. La aparición de la Virgen de Fátima a los tres hermanos pastorcillos podía hallarse igualmente en el cuarto infantil. Nos llama poderosamente la atención que sobre un guardarropa, ubicado en el dormitorio del hijo, se guardaba una imagen del Sagrado Corazón colocado sobre un recipiente de agua que le cubría hasta la peana. La razón la explican porque el marido de la informante se encomendó a tal advocación cuando realizaba un pozo en busca de agua para regar sus campos, realizando la promesa de erigir la imagen sagrada en mitad de su balsa, talla encargada al escultor Henarejos. Voto que cumplió hasta que aquella obra de almacenamiento de agua desapareció para construir un pantano pero continuó la promesa bajo una fórmula más casera (20).

#### Otras dependencias

Algunas viviendas destinaban una estancia donde las mujeres se juntaban por las tardes a coser y rezar, recordando uno de nuestros encuestados que en ese lugar se levantaba un altarcillo con imágenes y velas (21). En Navidad se instalaba un pequeño belén constituido por una choza que acoge al Niño, La Virgen, San José, un ángel, Los Reyes Magos, figuritas con una altura de 7 cm.

Otras imágenes que podían contemplarse en cualquier pieza doméstica como la cocina, obras de Bartolomé Esteban Murillo, era El Buen Pastor (1660), un Niño Jesús pastorcillo al cuidado de una oveja o el cuadro titulado Los Niños de la Concha (1670), escena en la que el Niño Jesús da de beber en una concha marina a su primo El Bautista. De este mismo pintor sevillano se ha reproducido en numerosas estampas la Sagrada Familia del pajarito (1650), una escena cotidiana en la que el Niño muestra un pajarillo al perrito que juega. No hay elementos sagrados como halos sobre las cabezas de los tres personajes. María hila junto a su cesto de labores y José sostiene a Jesús, al fondo se vislumbra el banco de carpintero y algunos instrumentos propios del oficio. Las imágenes de los almanaques popularizaron mucha de esta iconografía religiosa tan arraigada en los fieles. Otra estampa vista en algunos hogares era, ya no tanto, la del Padre Damián (1840-1889), misionero belga de la congregación de los Sagrados Corazones de Jesús y de María, que dedicó su vida al cuidado de los leprosos de la isla de Molokai en Hawai. Esta generosa entrega le supuso la muerte por contagio, por lo que la Iglesia lo declaró primero beato y santo el Papa Benedicto XVI, en 2009. Sus devotos le rezan una novena para pedirle favores como intermediario ante los Sagrados Corazones de Jesús y de María y a cambio de la suscripción a la revista de su congregación reciben medallas, estampas o llaveros con su imagen que colocan por varios lugares de la casa. Ramona en Roldán explica que el Padre Damián le ayudó en varias situaciones comprometidas de su vida. Su hijo tomó su primera comunicación con el hábito del hoy santo (22).

En la Media Legua (Cartagena) hablan del rezo ante el cuadro del Sagrado Corazón, resaltando que los ojos de Jesucristo te siguen fijamente (23). Nos cuentan que en una habitación de la casona de la Venta Nueva de El Jimenado (Torre-Pacheco), sin lograr una mayor especificación se colocaba una imagen de San Antonio de Padua (24).

Es difícil o casi imposible encontrar iconografía religiosa en los nuevos hogares. No parece que hoy día las preocupaciones de la gente discurren por esos derroteros, ni que dediquemos mucho tiempo a pensar en la eternidad, la salvación de nuestra alma o su condena. El imaginario cristiano de nuestros abuelos ha ido desapareciendo con el fin de la propia existencia de estos seres queridos. También ha ayudado en mucho la teología del Concilio Vaticano II, el hedonismo triunfante o la laxitud de las normas morales.

### 3. CONCLUSIONES

*Los devocionarios no eran muy leídos, más por los jóvenes encuadrados en asociaciones religiosas como los Hijos e Hijas de María (25). La etnografía realizada confirma la escasa proclividad a la actividad lectora entre los informantes, lo hemos comprobado cuando el número de oraciones de uso cotidiano (oraciones al levantarse, al acostarse, para bendecir la mesa) que recomendaban estos textos apenas son recordados por nuestros entrevistados, por tanto, no integraban en su propia experiencia el gran número de rezos propuestos en estos libritos. A veces se limitaban a leerlos, como mucho. Aunque excepciones hallamos a esta regla pues solamente una de nuestras encuestadas continúa leyendo a diario su viejo devocionario. La mayoría de oraciones aprendidas fueron transmitidas en el seno familiar o en las catequesis parroquiales, teniendo más influencia en la vida de los fieles la palabra predicada que la letra impresa.*

*Comprobamos que la devoción por las capillas itinerantes resiste el paso del tiempo con mayor vigor que otras manifestaciones de religiosidad, aunque nunca ha sido una práctica mayoritaria entre los feligreses, ni lo es en la actualidad. Una de estas capillas es recibida hoy día en los hogares de 62 familias en El Jimenado, entidad de población que suma 1250 habitantes (26). En El Estrecho de Fuente-Álamo hacen lo propio 21 familias sobre un total de población de 461 habitantes (27) y en Roldán son 67 hogares los que acogen una capilla itinerante, ascendiendo el número de pobladores 6353 (28).*

*La sociedad del bienestar conduce a que la vida en la tierra sea mucho más grata que lo fue para nuestros antepasados, quienes buscaban una compensación en La Gloria de tantos males padecidos aquí abajo. Muy pocos se privan de los placeres mundanos por una dudosa o lejana salvación. Para muchos católicos el infierno no existe. (Vicent, G; Simon-Nahum, P; Leveau, R; Schnapper, D, 1993, pps.397-401). No digamos entonces el purgatorio, concepto desconocido para las nuevas generaciones que encuestamos.*

*Nuestra comunicación es una primera aproximación al tema, por ello estamos ampliando el trabajo de campo en cuanto al número de personas encuestadas y a su extensión territorial, alcanzado de esa forma a un mayor número de entidades de población de la comarca y a otras expresiones de la religión de los habitantes del Campo de Cartagena como son las santas misiones, las oraciones de uso doméstico, las acciones de santiguarse y presignarse o diversos objetos devocionales como son los escapularios y las benditeras.*

#### Notas

- (1) Ramona García Sánchez, Roldán (Torre-Pacheco), 16-6-2015.
- (2) Josefa Carrión. La Palma (Cartagena), 27-6-2015.
- (3) Josefa García Tomás. La Palma (Cartagena), 26-6-2015.
- (4) Luisa García Conesa. El Estrecho (Fuente-Álamo), 4-4-2015.
- (5) Manuel Sánchez García. El Jimenado (Torre-Pacheco), 9-6-2015.
- (6) AMC. Grupo de informantes de La Puebla (Cartagena), 4-4-2006, DVD 000072.
- (7) Luisa García Conesa. El Estrecho (Fuente-Álamo), 4-4-2015.
- (8) Trinidad Vera Ros. Roldán (Torre-Pacheco), 16-6-2015.
- (9) Cándido García Molera. La Palma (Cartagena), 13-6-2015.
- (10) Josefa Carrión. La Palma (Cartagena), 27-6-2015.
- (11) Leandro Madrid. Pozo-Estrecho (Cartagena), 22-6-2015.
- (12) Trinidad Vera Ros. Roldán (Torre-Pacheco), 17-6-2015.

- 
- (13) <http://www.sosfamilia.es/index.php/campanas/105-campanas-en-curso/846-2014-05-29-20-39-27>
  - (14) Cándido García Molera. La Palma (Cartagena), 13-6-2015.
  - (15) Manuel Sánchez García. El Jimenado (Torre-Pacheco), 3-6-2015.
  - (16) AMC. Grupo de Perín (Cartagena), 21-11-2005, DVD 0037.
  - (17) AMC. Juanita Duboy Lubian, Cartagena, 16-10-2006, DVD 0024.
  - (18) Cándido García Molera. La Palma (Cartagena), 13-6-2015.
  - (19) Manuel Sánchez García. El Jimenado (Torre-Pacheco), 9-6-2015.
  - (20) AMC La Puebla, 3-4-2006, DVD 000072.
  - (21) Cándido García Molera. La Palma (Cartagena), 13-6-2015.
  - (22) Ramona García Sánchez. Roldán (Torre-Pacheco), 16-6-2015.
  - (23) AMC. Grupo de la Media Legua, 12-11-2005, DVD 00040.
  - (24) Manuel Sánchez García. El Jimenado (Torre-Pacheco), 3-6-2015.
  - (25) Víctor Ferrández Obradors. Cartagena, 7-7-2015.
  - (26) [www.torrepacheco.es/torrepacheco/poblacion](http://www.torrepacheco.es/torrepacheco/poblacion)
  - (27) [www.ine.es/nomen2/index](http://www.ine.es/nomen2/index).
  - (28) [www.torepacheco.es/torrepacheco/poblacion](http://www.torepacheco.es/torrepacheco/poblacion)

#### 4. BIBLIOGRAFÍA

*Devocionario escogido* (1924), revisado y escogido por el R.P. Jaime Pons, S.J. Librería Católica Internacional.

Maldonado, L. (1985) *Introducción a la religiosidad popular*. Editorial Sal Terrae. Bilbao.

Marcos Martín, A. (2003). “Religión Predicada y religión vivida. Constituciones sinodales y visitas pastorales: ¿un elemento de contraste?” En *La religiosidad popular*. Vol. II. (Coords. Álvarez Santaló, C; Buxó Rey, M<sup>a</sup> J; Rodríguez Becerra, S.) Anthropros Editorial. Barcelona.

Montoro Cabrera, M. (2003). “El grabado como plasmación de la religiosidad popular”. En *La religiosidad popular*. Vol. II. (Coords. Álvarez Santaló, C; Buxó Rey, M<sup>a</sup> J; Rodríguez Becerra, S.) Anthropros Editorial. Barcelona.

Muñoz Martín, C. (2014). “Las devociones domésticas” en Mixticimos. *Devociones populares e identidades salmantinas*. (Coordinador Juan Francisco Blanco). Diputación de Salamanca

Rodríguez Becerra, S. (2006) *La religión de los andaluces*. Editorial Sarria. Málaga.

Vera Ros, T. (2014) *La ermita de Roldán*. Torre-Pacheco.

Vicent, G; Simon-Nahum, P; Leveau, R; Schnapper, D. (1993) “Las diversidades culturales”. En *Historia de la vida privada*. Vol. V De la Primera Guerra Mundial a nuestros días. (Dir. Ariés, P y Duby. G). Círculo de Lectores. Barcelona.